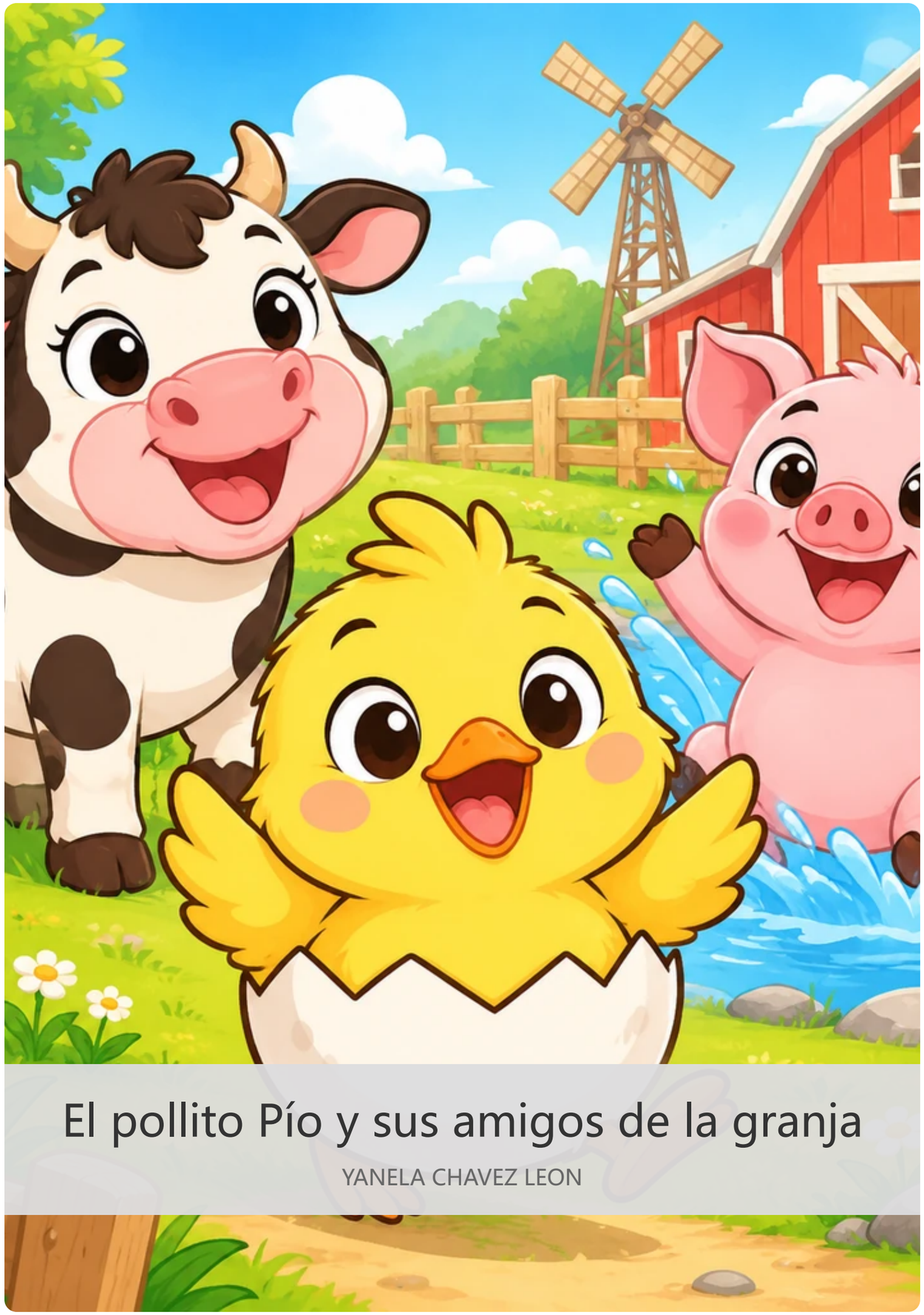


El pollito Pío y sus amigos de la granja

YANELA CHAVEZ LEON



En una linda y soleada granja vive el pequeño pollito Pío, quien se asoma despacito de su cascarón diciendo pío, pío con una gran sonrisa. Abre sus ojitos curiosos para saludar al nuevo día lleno de luz y color.



El pollito Pío camina saltando por el caminito de tierra y se encuentra con la vaca Lola, quien come pasto fresquito y dice ¡muuu! Pío la saluda muy contento moviendo sus pequeñas alitas.



Más adelante, Pío saluda al cerdito Chanchín que juega feliz en el lodo calentito. Chanchín da un brinco y hace ¡oinc, oinc! mientras salpica gotitas de agua limpia a su alrededor.



El pequeño pollito llega al granero rojo y brillante, donde la gallina Clueca lo espera con un abrazo calientito y un grano de maíz muy rico. Pío come con mucha alegría y da gracias con un suave trino.



Cerca del estanque azul, el patito Lucas chapotea alegremente en el agua cristalina diciendo ¡cuac, cuac! Pío lo mira desde la orilla y lo imita moviendo sus patitas en el pasto.



El conejito orejón salta alegremente entre las zanahorias del huerto y mueve su naricita de lado a lado. Pío corre tras él intentando alcanzarlo en una divertida y suave carrera.



El burrito sabio rebuzna un fuerte ¡jjiiii! mientras carga una canasta llena de manzanas rojas y dulces. Pío se acerca curioso a oler las deliciosas frutas que brillan con el sol.



El sol comienza a bajar lentamente pintando el cielo de tonos naranjas y rosados muy suaves. Todos los animalitos de la granja empiezan a bostezar y se preparan para descansar.



El pollito Pío regresa a su camita calentita de plumas suaves bajo las alitas protectoras de mamá gallina. Él cierra los ojitos muy cansado y feliz después de un gran día.



La luna brillante brilla en el cielo estrellado y arropa con su luz plateada a toda la granja dormida. El pollito Pío sueña con sus amigos y duerme plácidamente hasta el amanecer.